

Tipos de Lectura

La lectura, en sí misma, es una acción única e irrepetible en donde entran en juego los sentidos, las experiencias y las circunstancias las cuales rodean al acto lector. Por lo anterior, tanto desde la psicología como desde la lingüística se han propuesto diversas formas de interacción de la acción lectora, centradas, preferentemente, en el tipo de escritos sobre los cuales se realiza la lectura. En resumen, lo que cambia son los tipos de escritos, los documentos, no la lectura en sí misma, pues cada escrito presupone un grado de dificultad para ser comprendido. Esto se hace extensivo a cualquier acto de interacción humana, como una plática, ver una película o una serie de televisión, escuchar las noticias, etcétera.

Lee atentamente el siguiente fragmento del documento “Lectura y comprensión” para responder, posteriormente, el control de lectura. Recuerda: aunque la información está referenciada a la lectura de lo escrito, puede aplicarse a otros espacios de lectura como los mencionados en el párrafo anterior.

LECTURA Y COMPRENSIÓN

Los libros son las abejas que llevan el polen de una inteligencia a otra. J. R. LOWELL

En múltiples lenguas, cuya fijación en la escritura literaria se remonta a muchos siglos, la distancia entre el modo en el que la palabra está escrita y aquel en el que es pronunciada es notable, y esto comporta dificultades en el momento de establecer las correspondencias entre sonidos y signos y dificultades nuevas en la identificación del significado de las palabras (homonimias y homofonías)

En el japonés escrito, que es una mezcla de chino y de escritura alfabética, cada signo gráfico corresponde al sonido de una sílaba, fonema simple o grupo de fonemas. Las sílabas, al combinarse en la palabra, no garantizan la univocidad del significado, que sólo se puede deducir considerando el contexto, la flexión de la voz y los espacios entre los signos. Aprender a leer comporta grandes dificultades para los niños japoneses.

En cambio, el castellano, el coreano y el finlandés se escriben como se pronuncian y la escritura finlandesa es considerada como la más fonética de todas. La correspondencia casi perfecta entre signo y sonido explica el escasísimo número de disléxicos, entre los niños finlandeses, muchos de los cuales en la familia hablan sueco y no finlandés, según se ha demostrado.

Tipos de Lectura

Las rápidas indicaciones sobre algunos de los aspectos implicados en el acto de la lectura pueden hacer entrever, en parte, la complejidad del tema y explicar cómo aún hoy día esté abierta y viva la discusión sobre el aprendizaje/enseñanza de la lectura.

CÓMO APRENDER A LEER

Los grandes interrogantes son: ¿Se debe enseñar a leer? y ¿leer y escribir constituyen las dos caras de una misma técnica? Debemos estar seguros de que leer no es una recepción pasiva de contenidos y de códigos. Lingüísticamente la lectura es la suma de varios signos que poseen un contenido y una expresión. Por tanto, ciertamente es muy importante conocer el significado de todas y de cada una de las palabras del texto. Por ello Francisco Richaudeau (1966) decía: "Para ser un buen lector es necesario un esfuerzo concentrado y una cooperación total con el autor. Una gran sensibilidad al tono y a las ideas adoptadas por el autor mejora la velocidad y la comprensión".

Sea la edad del aprendizaje de la lectura; sean los eventuales períodos preparatorios a su aprendizaje; sea el control de la competencia y de la capacidad de lectura; el control de valores como la velocidad y la dicción de las palabras; sean definiciones tradicionales de modalidades de lecturas, como lectura silenciosa o mental, en voz alta, lectura informativa, lectura crítica, son aún hoy día objeto, especialmente en la pedagogía anglosajona y en la francófona, de ásperas yuxtaposiciones teóricas, de pacientes investigaciones experimentales o de apresuradas eliminaciones del contexto.

En algunos ambientes, el problema del proceso de lectura ha sido estudiado relativamente, tanto debido a la tendencia a subrayar la inventiva y la experimentación de los profesores como porque el acento se ha desplazado cada vez más sobre qué leer y sobre por qué leer, casi considerando como un problema puramente técnico el de cómo leer, que dependen estrechamente de saber cómo se aprende a leer.

- 1) Manera de leer: Escogidos los libros o conocidos éstos por ser libros de texto o de lectura general, debemos manifestar que naturalmente la manera variará según sea el fin que nos propongamos. Sin embargo, hay algunas consideraciones comunes sin las cuales toda lectura será inútil e infructuosa.

Tipos de Lectura

La atención, por ejemplo, es necesaria tanto para una lectura recreativa como para una instructiva, o crítica.

La intención de sacar algún provecho intelectual o moral debe, de la misma manera, regir toda lectura, aún de mera distracción, y la lectura misma de los periódicos. La diferencia, notable en realidad, está en la importancia que se debe dar a cada una de estas disposiciones interiores.

Por eso lo primero que debe tenerse presente es el fin de cada una de las lecturas. En una lectura espiritual procederemos de manera inversa que en una lectura crítica; en una lectura instructiva se actuará en forma diferente que en la lectura de un periódico político.

En torno a las lecturas espirituales, dice san Agustín que, para leer útilmente la Palabra de Dios, hay que llevar disposiciones tan santas y perfectas como para recibir dignamente el cuerpo de Cristo. Toda lectura piadosa debe hacerse con espíritu de fe. Sin él los más heroicos ejemplos, y los mejores consejos resbalarán sobre el alma sin penetrarla, según lo confirma la psicología experimental.

Las lecturas de erudición tienen otros caracteres; no van dirigidas principalmente a la voluntad, como la lectura espiritual, sino más bien al entendimiento. Puede distinguirse diversas clases:

a. Lectura-trabajo o de estudio. En éstas el lector tiene como fin el estudio serio; pretende extraer todo el valor científico de su libro. El mejor y el único consejo regulador de ellas es éste: Leer lentamente y con el bolígrafo en la mano. Es decir: tomando notas, y haciendo resúmenes; pero sin seguir demasiado servilmente al autor, sino de una manera más libre y personal. A un hombre reflexivo toda lectura le enseñará algo, de ahí que tomará siempre alguna nota, y aunque parezca a primera vista un método muy trabajoso, se experimentará en esto un gran placer.

Este tipo de lectura es el que se realiza con objeto de aprender en forma ordenada y sistemática un tema de estudio.

Tipos de Lectura

b. Lectura de consulta. El estudiante no debe limitarse a depender exclusivamente del libro de texto, pues con ello anula y empobrece su propio pensamiento. Cualquier tema por estudiar debe ser objeto de una mayor ampliación en distintos libros, para que se facilite emitir un juicio con amplios y sólidos conocimientos. Pues un buen estudiante es el que amplía sus conocimientos consultando otros libros que ofrezcan un punto de vista distinto del libro de texto.

c. Lectura de información. Se realiza en periódicos y revistas, con el fin de estar informado acerca de los múltiples aspectos que componen la vida diaria. Con todo, es necesario tener muy despierto el sentido crítico, para aceptar o rechazar lo que con sensacionalismo y tretas propagandísticas se ofrece. La técnica adecuada para leer periódicos y revistas es la que se hace enterándose de lo que dicen los titulares, en primer término y, luego, se selecciona lo que parece tener interés para leer con cierto detalle.

d. Lectura-crítica. Cuando leemos para hacer una crítica de lo leído, igualmente se debe leer lentamente y con el bolígrafo en la mano, tomando notas en papeletas o fichas, clasificándolas según el orden que nos sirva para hacer la crítica, sea en un artículo, sea en una breve reseña. La crítica no es más que una lectura sabia, que enseña a los otros a leer eso mismo.

e. Lecturas de investigación. Se realiza en diferentes libros a fin de encontrar la información necesaria para redactar un trabajo. La lectura de investigación será provechosa si se realiza con cuidado teniendo en cuenta las siguientes condiciones:

1) Seleccionar los libros adecuados.

2) Realizar una lectura detenida y detallada de cada uno de los libros consultados.

3) Elaborar fichas bibliográficas de los libros consultados, por autor, materia y tema.

4) Redactar fichas en las que se consignen citas textuales tomadas de algún libro, revista o periódico; elaborar fichas en las que escribas tu opinión personal sobre lo que has leído.

5) Organizar las fichas para que se te facilite redactar la ficha de documentación, en la que vaciarás todo el fruto de tu trabajo.

Tipos de Lectura

f. Lectura-descanso o de recreación. Gran parte de la lectura se realiza con el fin de descansar o entretenerse, porque no hay nada más estimulante que leer una obra que se considere amena e interesante. Existen cientos de personas que por placer leen poemas, biografías, libros de viajes, obras de teatro, novelas, porque sienten la emoción y el goce estético que proporciona la lectura.

En estas es donde hay más errores, y donde más reinan los malos hábitos, perdiendo mucho tiempo; siendo así que con un buen método, sin disminuir en nada el placer de la lectura podría ser un ejercicio muy provechoso. Hay muchos que no saben leer; no tienen método para leer. Esta es la causa principal y tal vez la única, de que muchos que leen mucho, aprovechen poco sus lecturas.

2) Defectos que deben evitarse en la lectura: al abordar la actividad mental o espiritual, debe considerarse que:

Hay lecturas que son difíciles de entender sin acudir a la Historia general y, en particular, a la historia de la literatura. Sin esto no sólo no entenderemos muchas de las alusiones de la lectura, sino que tal vez todo el sentido y significado de la obra pueden quedar para nosotros sin penetrar. Nos privaremos también de uno de los mayores encantos de la lectura, que es el poder seguir la vida de las ideas a través de los grandes acontecimientos de la historia; y esto acontece cuando se leen obras de escritores antiguos, o aquellas de nuestros contemporáneos. ¿Cómo entender a san Agustín, a santo Tomás, a Cicerón, a Vallejo, etc., sin conocer el medio social e intelectual en que vivieron, el fin, la ocasión, las tendencias de sus obras? Sin estos, y otros mil detalles, nos pasarán desapercibidos. Para leer bien son necesarias estas ayudas para salir de nuestras ignorancias.

3) Virtudes que debe tener la lectura: al tratar sobre la actividad mental o espiritual, acentuamos algunas ideas sobre la reflexión y el espíritu crítico.

Sin reflexión uno podrá llegar a ser erudito, pero no sabio. Los hombres reflexivos son pocos; los más viven de impresiones y de exterioridades, que apenas dejan huella en su ser. El lector que lee de paso y sin reflexión se puede comparar al turista que ve desde fuera las vidrieras de las viejas catedrales. No ve colores, ni personajes, ni delicadezas artísticas.

De aquí se infiere que debemos dedicar la mayor parte del tiempo a la reflexión, y que es preferible leer menos libros, con tal que sean selectos, y reflexionar más, a leer muchos libros sin pararse en ellos, ni meditar su contenido.

Tipos de Lectura

Por otra parte, leer con espíritu crítico y con reflexión es, como afirma Jaime Balmes (1810-1848), no admitir las ideas sin analizar, ni proposición sin discutir, ni raciocinio sin examinar; es, no leer pasaje estético sin gustar, ni defecto sin tildar, ni sentimiento noble sin aprobar, ni imagen bella sin saborear; es saber separar el fondo de la forma, para buscar la idea y no dejarse deslumbrar por el oropel de los adornos con que se reviste y engalana.

En la lectura, el lector ha de hacerse estas preguntas: ¿Qué dice o quiere decir el autor? ¿Desarrolla bien el epígrafe del artículo o capítulo? ¿Cuál es, en síntesis, el contenido de él? ¿Están bien presentadas las citas? ¿Hay plan en la obra? ¿Hay trabazón y progreso en las ideas y sentimientos? ¿Hay originalidad? ¿Hay algún pensamiento brillante, alguna imagen bella, alguna frase genial? ¿El autor es sectario, tendencioso, apasionado, un hombre recto, imparcial, desinteresado? ¿Es operario de la ciencia por amor a la verdad, o comercia con sus escritos, mirando a su bienestar económico?

Así se podrá apreciar y valorar una obra porque se ha comprendido su fin señalando sus méritos y sus lunares. La lectura alcanzará mayor eficacia si tenemos en cuenta las siguientes pautas: 1) Es imprescindible la lectura del título del texto o de la obra. 2) Se debe descubrir cuál es la estructura interna del párrafo. 3) Es necesario determinar la clase de párrafos, relacionándolos, en primer lugar, como unidades independientes y, en segundo lugar, como elementos relacionados entre sí. 4) Es imperioso adelantar el contenido, es decir, lo que se denomina la "predicción".

La comprensión es un factor que se necesita ampliamente para el aprendizaje. Representa el enfoque total que una persona debe hacer sobre el material que está tratando de aprender. Para adquirir una concentración efectiva se necesita motivación. Existen dos especies de concentración: la concentración llamada activa, que se lleva a cabo cuando aplicamos nuestras potencias a un solo objeto, o a una sola idea; y, la llamada concentración pasiva, cuando somos poseídos por una idea. En efecto, el hecho de poseer una idea clara a través del escrito y de descubrir el desarrollo del pensamiento constituye el comienzo del aprendizaje.

REFERENCIA

Domínguez, J.O. (2014); catedrático FCEyH de la UAdeC.
Información recuperada el 26 de septiembre del 2014 en el enlace:
<http://www.ucsm.edu.pe/rabarcaf/trintm03.htm>